

# GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 30 DE OCTUBRE DE 1812



## RUSIA.

### *Proclama del emperador Alexandro.*

„Dios y el universo saben el designio y las fuerzas con que entró el enemigo en nuestra amada patria, sin que bastase razon alguna á apartarle de su propósito. Orgullosamente confiado en sus propias fuerzas y en las que había reunido contra nosotros en casi todos los estados de Europa; instigado por el deseo de conquistar; sediento de sangre, penetró hasta el seno de nuestro imperio para atormentarle con todos los horrores de una guerra devastadora, esperando lograr sus intentos con la sorpresa, meditada muy de antemano. Habiendo Nos previsto, por las muchas pruebas que teníamos ya de su ambicion ilimitada, y de la violencia de su carácter, los males que iba á causarnos; y viendole correr á nuestras fronteras con un furor irresistible, hubimos de desenvainar la espada, invocando el divino auxilio, prometiéndole á nuestro imperio no envainarla, mientras hubiese un solo enemigo armado en nuestro territorio. Constantes en esta firme resolucion, nos entregamos con seguridad al valor del pueblo que Dios nos ha confiado, y no se engañó nuestra esperanza. ¿Que pruebas de bizarría, de intrepidez, de piedad y paciencia no ha dado el pueblo ruso? El enemigo, que invadió el imperio con la rábia y ferocidad que le caracterizan, no pudo arrancar un suspiro á sus moradores. La vista de sus heridas y de la sangre que derramaban, animaban mas y mas su valor; las llamas que consumian sus poblaciones, alentaban al mismo tiempo su patriotismo; y la profanacion y ruina de los templos de Dios, fortalecian su fe y

avivaban el deseo de una venganza implacable. El ejército, la nobleza, el clero, los negociantes, la plebe, en suma todos los habitantes del imperio, pródigos de sus bienes y de su sangre, estaban animados del mismo espíritu, de igual valor y piedad, y del amor mas ardiente á su Dios y á su patria. Esta unanimidad y este celo universal produxeron unos efectos casi increíbles, de que se ven pocos exemplos en la historia de las naciones. Consideremos un ejército inmenso compuesto de tropas de veinte reynos ó estados diferentes, y reunido baxo las banderas de un enemigo ambicioso y feroz que entra en Rusia ensoberbecido con sus pasadas victorias; contemplemos á este ejército de medio millon de hombres arrastrando en pos de si 1500 piezas de artilleria; veamosle internado en el centro del imperio señalando todos sus pasos con la devastación y el fuego.... ¿Que se ha hecho este feroz enemigo? Preguntamos ahora, ¿que es de él en menos de seis meses desde que pasó nuestras fronteras? El Salmista nos lo dirá.

„Vi el imperio armado de un grande poderio, y erguido como un cedro lozano y vigoroso.

„Apenas pasé, ya no existía: busquele, y ya habia desaparecido.

Esta sublime sentencia se ha verificado puntualmente en nuestro arrogante enemigo, en el impio que vino á atacarnos. ¿Donde estan ahora sus ejércitos, semejantes á un gran cuerpo de espesas nubes amontonadas por los vientos? Disiparonse como estas quando se resuelven en agua. La sangre de una porcion de estos ejércitos regó los campos de Moscow, Kalouga, Smolensko, Rusia blanca y Lituania; otra parte de ellos está en nuestro poder, habiendo rendido las armas regimientos enteros á los pies de sus vencedores implorando su magnanimidad: el resto, perseguido en su precipitada fuga por nuestras tropas victoriosas, aquejado de la hambre y el frio, dexó sembrado el camino de Moscow á la frontera de cadáveres, cañones, carros y bagages; de suerte que de estos formidables ejércitos solo algunos soldados exánimes y desarmados podrán volver á su patria, en donde ofrecerán á sus compatriotas un exemplo espantoso de las calamidades con que deberán contar los temerarios que osen penetrar en Rusia como enemigos.

Con el mayor gozo y sincera gratitud á la protección del Altísimo podemos anunciar á nuestros fieles y amados va-

sallos, que los buenos sucesos han excedido á nuestras esperanzas, cumpliéndose á la letra cuanto pronosticamos desde el principio de la guerra. Ya no existe un solo enemigo en nuestro territorio, ó por mejor decir en el han quedado casi todos; ¿pero en que estado? muertos, heridos ó prisioneros. Su soberbio gefe pudo apenas escapar de tan inminentes riesgos, llevando consigo á sus escogidos oficiales, y abandonando el ejército despues de perder, enterrar y arrojar á los rios su artilleria; aunque inútilmente, pues la hemos sacado de la tierra y del agua. Esta destruccion ha sido tan prodigiosa que apenas puede creerse lo que se está viendo. ¿Y quien obró todas estas maravillas? Sin tratar de disminuir la gloria del comandante en gefe de nuestros ejércitos que tanto se ha distinguido, haciendo á la Rusia servicios para siempre memorables; sin rebaxar el mérito de los intrépidos y diestros generales que se han conducido con tanto celo y ardor; ni quitar la gloria á nuestras valerosas tropas, debemos confesar que lo que han hecho excede al poder humano. Reconozcamos, pues, la divina providencia en tan prodigiosos acontecimientos, y démosle las más rendidas gracias postrados delante de su trono.—*Alexandro.*”

#### PRUSIA.

*Berlin 13 de mayo.* Aqui se ha publicado el siguiente edicto. „Se hace saber a todos los habitantes de esta ciudad que está ya formado el alistamiento general, nombrados los oficiales necesarios, y tomado el juramento á todos los alistados. Los comandantes de la ciudad, mayores generales Von-Brauchwitsch y Von-Schenck, estan autorizados por órden de S. M. para mantener la tranquilidad pública, y executar inmediatamente los castigos decretados contra las personas que intenten perturbar el órden publico.

„De órden de S. M. se estan haciendo todos los preparativos necesarios para la defensa del reyno y de esta ciudad, á fin de que en caso de que el enemigo vuelva á entrar en los dominios de S. M. sea rechazado con todo vigor. Se espera del patriotismo de todos los habitantes que concurrirán con sus auxilios á tan laudable objeto. Berlin 12 de mayo de 1813.—El gobernador militar del territorio entre el Elba y el Oder, *V. L'Estog.*”

## GRAN-BRETAÑA.

*Londres 13 de mayo.* Un oficial hannoveriano, llamado Hano, ha llegado á esta capital con el encargo de solicitar que vaya á restablecer el gobierno legitimo de Hannover un hijo de nuestro rey.—Dicese tambien que ha llegado aquí otro comisionado holandés convidando al príncipe de Orange á que vuelva á Holanda.

## ESPAÑA

*Alcántara 28 de febrero.* El coronel D. Gerónimo Saornil avisa desde el Olmo con fecha de 22 de febrero, que hallándose el dia antes en el pueblo de Ribé, dos leguas de Medina, dió parte uno de sus centinelas que por la calzada de este pueblo se dirigian algunos enemigos al punto que él ocupaba. Salió en persona á reconocer, y cerciorado de la verdad del hecho, y de que los enemigos no llegaban á 50 caballos, dispuso los 70 que tenía consigo ocupando las bocas calles del pueblo, y con órden de que todos se mantuviesen ocultos hasta que el enemigo entrase en la misma plaza del pueblo. Verificada que fué la llegada de los franceses, que eran 45 húsares montados del número 3, los acometió Saornil sable en mano; pero como hallasen un flanco descubierto, quisieron buscar su salvación en la fuga, defendiéndose al mismo tiempo con tanta obstinacion, que siempre se mantuvieron ordenados, hasta que el capitan y sargento que los mandaba cayeron en su poder. Entonces fué cuando los soldados perdieron su formación y volvieron caras hácia Medina; pero perseguidos por Saornil fueron alcanzados 30, ántes de la legua de su carrera, y aunque los 15 restantes por tener mejores caballos se resistieron mas tiempo, fueron alcanzados, sin embargo, y cortados al llegar al sitio de las casas de Medina, donde se cogieron 12; sin que lograsen volver á su guarnicion mas que 3 de los 45, los cuales alarmaron á los vándalos sus compañeros, que salieron en número de 400 infantes y 80 caballos en persecucion de Saornil; pero la destreza de este gefe burló los deseos y superioridad de estas fuerzas por medio de una contramarcha de 7 leguas que hizo en aquella noche. Saornil no tuvo la menor pérdida, al paso que los enemigos tuvieron la de 21 prisioneros, 4 heridos y los restantes muertos. Por esta plaza han pasado los



16, habiendose quedado allá el capitán y 4 soldados para cargar un oficial y otros tantos individuos de los escuadrones de este gefe, que han caído en manos de los franceses al perseguir unos desertores.

*Urbasa 29 de mayo. Partes del mariscal de campo Don Francisco Espoz y Mina al Excmô. sr. Don Francisco Xavier Castaños.*

1.º „Excmô. sr.: Por avisos que recibí de dirigirse á Pamplona un convoy desde Tolosa, escoltado de 2.000 infantes, traté de sorprenderlos: previamente destiné al cuarto regimiento con órdenes á su comandante, de que apostandose sobre Lecumberri se dirigiese á retaguardia del convoy, mientras que yo con el tercer regimiento le salía á vanguardia sobre Irurzun. El comandante del cuarto, despues de haber observado á la guarnicion de Lecumberri avanzó hasta la de Arriba, y habiendo tomado posicion mas allá de este pueblo hasta Tolosa, pudo sorprender y atacar á un destacamento de infanteria y caballeria, que habia salido de Tolosa y se dirigia á Arriba; le persiguió, y le causó una pérdida de 27 muertos y muchos heridos, cuyo número se ignora por haberse encerrado en el fuerte de Arriba, del que salió toda la guarnicion en refuerzo del destacamento batido. Este incidente fue causa de que los enemigos, alarmados en Tolosa, y sospechosos de que pudiese haber mayores fuerzas en el camino omitieron su salida, y de consiguiente el convoy quedó detenido en aquella villá. Cuando lo supe determiné levantar el campo y dirigirme por la misma carretera de Irurzun para Pamplona, á incorporarme con los regimientos primero y segundo, que debian avanzar hácia la misma desde Puente y Artajona, en donde se hallaban. Iba á verificarlo al tiempo que un destacamento de caballeria con alguna porcion de infanteria, como de unos 700 hombres, se presentaron en Irurzun desde Pamplona: supe inmediatamente que Abbé con todas las fuerzas disponibles de esta plaza venia á su retaguardia; ignoraba si los regimientos primero y segundo se hallarian, para aquella hora, ocupando las posiciones que les tenia indicadas; la mia con el tercero no me permitia atacar á fuerzas tan superiores; por otra parte el cuarto regimiento habia quedado entre Arriba y Lecumberri, y de consiguiente cualquiera combinacion pronta, no era asequible en circunstancias tan apuradas. Sin embargo, me decidí á presentarles el ter-

cer regimiento, y para el efecto, dos guerrillas que mandé avanzar á Irurzun fueron suficientes para obligar á poner en marcha á los enemigos, que tomaron el camino que habian traido. Entonces los cargué con todo el regimiento, y sin perderlos de vista los perseguí en formacion de batalla hasta el pueblo de Erice, cerca del que se hallaba Abbé con todas sus fuerzas. Entonces mandé al regimiento que tomase las alturas de Erice, para contraponerse á las posiciones que ocupaba Abbé en la línea de Sarasa y carretera real, en medio de la que habia colocado 5 piezas de cañon que dominaban todo el campo, protegidas de una columna de infanteria y de 300 caballos á retaguardia. Empeñado el fuego aparecieron, aunque no pudieron ocupar los puntos que yo les habia indicado, los regimientos primero y segundo, y 2 escuadrones del de caballeria. Se continuó la accion que sostuvieron mi caballeria y los regimientos primero y tercero hasta la noche: el enemigo se retiró con la baxa de 300 hombres entre muertos, y heridos la mayor parte de estos. Un coronel murió al dia siguiente de resultas de sus heridas. La mia fue del capitán de caballeria D. Pedro Francés, muerto; del capitán de cazadores del primero D. Felipe Navascues, herido, y en igual estado el teniente D. Mariano Oliver y el subteniente D. Francisco Gurpide, y de 35 soldados heridos y 7 muertos, 5 caballos muertos de balá de cañon y 6 heridos. Todo lo que tengo la satisfaccion de participar á V. E., debiendo asegurarle que todas mis tropas cumplieron con sus debéres, y se batieron á mi satisfaccion. Nuestro Señor guarde á V. E. muchos años. Puente la Reyna 9 de abril de 1813.—Exmô. sr.—*Francisco Espoz y Mina.*—Exmô. sr. D. Francisco Xavier Castaños.”

2.º „Los decretos del emperador de estermiarme, comunicados al general en gefe del exército del norte de España, Clausel, debian tener su cumplimiento de parte de este, y de la mia la resolucion de defenderme hasta el último apuro; y aunque la batalla de Lerin debiera haberle escarmentado, se presentó ufano en este reyno con un exército considerable, y superior en extremo á las tropas de mi mando; este se componia de 13 á 14.000 infantes y mas de 1200 caballos; ademas debia contar con la division de Abbé, que era fuerte de 5.000 hombres: los mismos franceses han asegurado siempre, desde que entró este exército haber reunido 20.000 hombres para acabar conmigo; y en

efecto, Clausel entró en Navarra trayendo su ruta por Logroño, y el 10 del corriente llegó á Larraga, y como á las dos de la tarde destacó una partida de caballeria para la villa de Artajona, á la que si no comandaba, acompañaba á lo menos el renegado Miñarro: esta se presentó en Artajona al mismo tiempo que llegaban á este pueblo dos escuadrones de mi caballeria. Los enemigos al verlos se rehicieron y presentaron batalla; pero en vano, porque fueron acuchillados y perseguidos por mis húsares, dexando en su poder 34 caballos útiles, 36 hombres prisioneros y 10 muertos en el campo. El renegado Miñarro pudo escapar; pero recibió dos heridas. Yo tuve un ginete herido y un caballo muerto. Lo que tengo el honor de elevar al conocimiento de V. E. para su satisfaccion.—Nuestro Señor guarde á V. E. muchos años. Amatraim 11 de Abril de 1813.—*Francisco Espoz y Mina.*”

3.º „El comandante de observacion del punto de Lesaca me dirigé el siguiente parte.—Mi general: Segun manifesté á V. S. en mi anterior, y con el objeto de castigar en lo posible al enemigo, me hallaba en esta villa con la partida de mi mando, cuando el 15 supe que varias escoltas continuaban pasando desde Urdax á Maya diariamente. Al anocheecer sali con direccion á aquella parte, y para el amanecer del 16 llegué á Otsondo, en donde habiendo hecho mansion, intercepté á las diez horas una carta del comandante del primer pueblo que escribia al del segundo, anunciandole que á las once le remitiria una porcion de pichones de regalo, y que saliese al encuentro. No dudé que los pichones sería la escolta, como se verificó puntualmente: yo, habiendo tomado todas las medidas de precaucion, traté de emboscar mi tropa, y de subdividirla en cuatro trozos, el uno en el alto del puerto, y el otro hácia la parte de Maya, y los dos restantes á los dos costados de la carretera. Llegada la escolta, hizo mansion enfrente de los primeros en número de unos 120 hombres. Esperaba yo á que se internase en el centro de la emboscada; pero sin duda tenia orden de esperar en el mismo puerto, y comenzó á colocar las guardias en los dos lados. No habia pasado mucho tiempo cuando se avistó otra igual porcion que venia de la guarnicion de Maya, en cuyo estado me vi precisado á romper el fuego con unos 60 hombres que tenia en mi compañía, y habiéndoles puesto en dispersion á la bayoneta, fueron perseguidos hasta el mismo pueblo de Urdax, aunque por tres des.

cargas cerradas que sufrí de la guarnición, hube de retirarme, habiendo perdido el enemigo 22 muertos, 6 prisioneros, y algunos heridos. Cuando regresé al puerto de Otondo, los enemigos habían ocupado tres alturas de las cuatro que tiene con unos 300 hombres: traté de subir á la altura que se hallaba desocupada, y de incorporarme con la restante tropa, aunque para verificar esta operacion hube de sufrir bastantes descargas.

„Cuando los enemigos observaron esto, destacaron una guerrilla bien reforzada á apoderarse de nuestra altura, y á pesar de que desde la una hasta las cuatro de la tarde hicieron varias maniobras, no lo pudieron verificar ni aun con 100 hombres que les llegaron de refuerzo desde Añoa y Urdax, habiendo tenido de pérdida un hombre muerto de mi parte y 3 heridos. Cuando vi que nada mas podia conseguir, determiné marchar á medio tiro de la columna, y habiendo llamado al comandante de ella, salió el que hacia de ayudante en Maya, y preguntado si era el comandante, y que en tal caso saliese al campo de batalla con 150 hombres contra igual número que tenia baxo mi mando, marchó con este mensaje á su jefe, y despues de un breve rato volvió con la negativa: habiéndole preguntado que pérdida habían tenido, me respondió que pasaban de 20 hombres, y habiendonos despedido con toda urbanidad, quedamos emplazados para otra sesion que haré lo posible por proporcionarla cuanto antes.

„Tengo por mi primera obligacion recomendar á V. S. á todos mis soldados, que sin excepcion manifestaron una alegría y constancia en la fatiga inimitables, celebrando con entusiasmo el obsequio que hacen á su patria por medio de sus tareas militares.—Dios guarde á V. S. muchos años. Lesaca 18 de enero de 1813.—*Matias Ulzarbe*.—Sr. D. Francisco Espoz y Mina.” [G. de la R.]

*Aviso.* Por disposicion de este superior gobierno se procede á la venta del meson llamado de la Viña, sito en el barrio de Santa Ana, y de una casa perteneciente al erario nacional, sita en el puente de Peredo frente al cuartel de dragones de San Luis: la persona que quiera hacer postura á todas, ó á alguna de estas fincas ocurra á la tesoreria general.

*En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.*